



CINE ESPAÑOL

H.H. PRODUCE "DITIRAMBO"

primer film del novelista Gonzalo Suárez

UNAMUNO, Baroja y Machado manifestaron su recelo ante el cine. La autoridad de esos nombres ha bastado para que las sucesivas promociones de escritores españoles tuvieran una buena coartada para desvincularse del fenómeno artístico de nuestro tiempo. Por eso resulta particularmente sorprendente el que Gonzalo Suárez, uno de los mejores novelistas contemporáneos españoles, se haya acercado al cine, no sólo en calidad de guionista, sino en la de realizador. La noticia tiene también su aspecto más o menos pintoresco: en su debut como director cinematográfico, Suárez encuentra a un productor nuevo, que es, sin embargo, una estrella en el mundo futbolístico: Helenio Herrera.

El entrenador del Inter milanés ha estado en Madrid en un breve viaje para ponerse en contacto con las autoridades cinematográficas españolas. Se dice que la película empezará a rodarse en fecha inmediata. Helenio Herrera es terminante en sus declaraciones; habla de cine con el mismo aplomo, idéntica seguridad que si estuviera planeando la táctica de un partido: «La película de Suárez será un éxito; le conozco desde hace tiempo; he leído sus novelas; sé que vale; hará buen cine. Y yo puedo distribuir su película en el



Helenio Herrera se pasa al cine. Producirá «Ditirambo», la primera película como realizador de Gonzalo Suárez —en primer término—, uno de los novelistas españoles más importantes de los últimos treinta años. Ditirambo será un personaje en busca de la verdad. A través de una historia de acción y de aventuras, Gonzalo Suárez satirizará el mundo contemporáneo.

extranjero; tengo muchas relaciones. Con el cine me pasará lo mismo que con el fútbol: cuando llegué a Italia me hice cargo de un equipo que estaba desprestigiado y lo levanté: entonces, todos me imitaron. Con el cine español pasará lo mismo; hay que trabajar a nivel internacional; yo contagiaré a la gente. Pero hace falta que tengan confianza en mí, como yo la tengo en Gonzalo Suárez.

Tras una corta etapa periodística —en la que hace crónica de-

portiva, entrevistas y reportajes—, Suárez empieza a escribir novelas en 1963: «De cuerpo presente» —que luego adaptaría al cine Antonio Eceiza—; «Once y uno» —sátira sobre la especulación futbolística, en la que había un entrenador que se llamaba Heriberto Hernández—; «Trece veces trece» —libro de relatos que contiene algunos de los mejores cuentos de nuestra actual narrativa—; «El roedor de Fortimbrás» —parodia de las novelas de espionaje— y

«Rocabrundo bate a Ditirambo» —inteligentísima construcción de un mundo novelístico propio y original—. En 1966 concluye su etapa de novelista. Ese mismo año escribe con Vicente Aranda el guión de «Fata Morgana», que realizaría el primero. En su último libro incluiría algunos de los relatos del film.

Pero, como el propio Suárez confiesa, su experiencia literaria sería un simple paso para profesionalizarse cinematográficamente.

Sus novelas están llenas de sugerencias visuales, fotogénicas. Así pues, produce, realiza e interpreta una película de 27 minutos de duración en 16 mm: «Ditirambo vela por nosotros», y dirige a continuación otro film en el mismo formato: «El horrible ser nunca visto», adaptación de uno de los cuentos de «Trece veces trece».

A finales del año pasado escribe el guión de «Ditirambo»: éste será su debut como realizador cinematográfico. ¿Qué puede aportar Gonzalo Suárez a este cine español que ha alcanzado su mayoría de edad gracias al esfuerzo de nuestros mejores realizadores jóvenes? Por de pronto, su prodigiosa imaginación, patentizada a lo largo de los libros citados. En segundo lugar, una personalidad poco común, un análisis del mundo moderno a través de sus formas más aparentes de representación: las novelas de Suárez están plagadas de citas de periódicos, alusiones a la influencia publicitaria, tics de la literatura popular... Y humor: un sentido del humor que debe gran parte de su eficacia a Boris Vian o Franz Kafka, pero también a nuestra mejor tradición irónica literaria.

En Francia, Robbe-Grillet o Marguerite Duras han hecho cine: todo lo discutible que se quiera, pero han adoptado, al fin, la forma de expresión que les parecía más idónea para expresar sus presupuestos narrativos. En España, el único caso de un escritor vocacionalmente interesado por el cine es el de Gonzalo Suárez. Su importancia como novelista, como renovador de la narrativa española contemporánea está fuera de dudas. Y él confiesa que la literatura es un medio limitado para proseguir «la búsqueda de la verdad» que se propone como disciplina artística. «Sólo el cine —añade—, por su poder de difusión, por la cualidad fotogénica de su narrativa, es capaz de interesar a una mayoría».

Ditirambo empezará muy pronto a investigar la verdad desde la pantalla: detrás de él —o, mejor, dentro de su piel, puesto que el propio Suárez será el protagonista del film— se encuentra un hombre joven que contribuirá decisivamente a esta mayoría de edad del cine español.

JESUS GARCIA DE DUENAS

Fotos: Martínez Parra

El productor y el director ante el Ministerio de Información y Turismo. Esta vez, Helenio Herrera no ha venido para resolver asuntos relacionados con el fútbol, sino cuestiones referentes a la producción de una película.

